La Libertad

Ramírez sale de su casa con dirección al taller.

El airecillo fresco le picotea el rostro y le tonifica los nervios.

El día se muestra despejado, la luz del sol invade en oleadas de oro las calles, bruñe los edificios y transfigura la nieve de las montañas lejanas.

Ramírez se siente feliz de vivir y experimenta esa alegre necesidad de trabajo que es propia de los hombres sanos.

En llegando al taller, continuará la talla de un mueble estilo Luis XV, en la que ha puesto sus complacencias.

Se trata de un respaldo de nogal, coronado por un casco, con una gran cimera; rodeada de motivos más vagos, de volutas en que la molicie de las curvas alardea de toda su gracia; de rizos, de ondulaciones mil, donde la imaginación puede poner los contornos de cuantas figuras sueñe.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.